# *Conferencias*

# Estudios pragmalingüísticos sobre el presente y el pasado del español en la Argentina

Prof.ª Dra. Elena M. Rojas Mayer
*UNT. CONICET. AAL*

## 1. INTRODUCCIÓN

El propósito de esta investigación es brindar un panorama más o menos amplio del origen y de la evolución de riterios en que se fundamentaron desde comienzos del siglo XX los estudios sobre la lengua española en la Argentina, realizados por argentinos residentes en su país o en el exterior, a partir de la realidad del uso de la lengua.

Al iniciar la recopilación de trabajos sobre el tema, surgió ante nosotros una heterogeneidad de enfoques, de escuelas y de estudiosos que ocuparon nuestras aulas o nos brindaron sus aportes por escrito en libros y/o artículos.

Sin embargo, intentaremos mostrar el surgimiento, el crecimiento y la trascendencia que tuvieron —en general— estos estudios del español, considerados desde diferentes perspectivas, hasta que comenzaron a aplicarse los recursos de la pragmalingüística en los últimos decenios.

Tiene importancia advertir —al iniciar estas consideraciones— que las cuestiones del lenguaje (aún sin encuadrarse dentro de lo expresamente científico) interesaron siempre a la comunidad argentina de cierta cultura; y que lo propio, lo que representa nuestro hacer lingüístico que nos identifica como pueblo, aparece como columna vertebral en esta realidad.

Es interesante, por ejemplo, leer del doctor Juan B. Terán, fundador de la Universidad Nacional de Tucumán, abogado, no lingüista, su artículo «Naturaleza del lenguaje» (1904), donde tiene en cuenta algunos aspectos socioculturales y marca, sin proponérselo, el rumbo que seguirían a partir de entonces los estudios lingüísticos en la región, al afirmar:

> La lengua es una creación social, una institución de naturaleza y fin social, y dentro de nuestra lengua comprendemos fácilmente la formación y la proliferación de los dialectos. Cada hombre tiene sus diferencias dialectales producidas por las distintas profesiones, la distinta extracción social o distinta habitación dentro del mismo territorio que da origen a los provincialismos.

Por ello, generalmente, no puede comprenderse el sentido de una

palabra si se la ha dicho en forma aislada. Es imprescindible para el usuario tener en cuenta el cotexto y el contexto, factor este último que tiempo atrás se consideraba ajeno a la lingüística.

La tendencia actual nos lleva a valorar la lengua a través del discurso y —desde esta perspectiva— la consideración del contexto es esencial para la mayoría de los estudios. El discurso representa un hacer lingüístico interactivo que puede desarrollarse en cualquier situación oral o escrita, a través de la cual cada ser humano diseña su imagen y construye el mundo mediante sus palabras.

Obviamente no se trata de una actividad solitaria, pues no depende únicamente del emisor, sino también del receptor, quien interpreta los enunciados que recibe, procesa la información y recrea lo que le transmite el locutor según sus propias experiencias cognitivas.

La forma más espontánea y natural de comunicación es —sin duda— la hablada; aunque —como anticipamos— también puede concretarse a través de la escritura, donde muchas veces la interacción se considera hasta imaginaria.

Por cierto, a través de cualquiera de las dos vías: oral o escrita, los hechos pueden tener perdurabilidad, pues las palabras, escritas u orales atraviesan el espacio y el tiempo, aunque al repetirlas algo haya cambiado, sin derecho a réplica.

Así surge el producto lingüístico de nuestro interés, el texto, que en su definición formal y funcional aceptará siempre el condicionamiento del contexto en su sentido más amplio. En consecuencia, los humanos de todo el mundo tejen su discurso de acuerdo al espacio geográfico y temporal en que se encuentren, acorde a lo que quieran decir, a la situación en la que actúen, a sus intenciones, a los interlocutores que tengan en cada oportunidad y se construye el objeto lingüístico más complejo, participativo y variable de la comunicación.

Debido a estas características, se ha estudiado mucho sobre las propiedades del texto y existen diversos puntos de vista sobre cómo debe ser su estructura. Pero nunca se cerrará la posibilidad de su estudio, debido a las condiciones enunciadas. La valoración de la comunicación lingüística con toda su complejidad constituye una motivación atrayente para el estudio de los textos, tanto orales como escritos.

Interesa en su estudio la consideración de los elementos gramaticales, de las reglas, de los hablantes, de su origen social, de su comportamiento, de

la situación en la que se ubican. Además se atienden las particularidades de la construcción, el papel de los conectores y los elementos léxicos según su sentido. Es importante tener en cuenta la realización y los efectos discursivos en distintas épocas y confrontar varios tipos de manifestaciones orales y escritas para apreciar mejor las posibilidades del discurso en general. Veremos cómo se ha estudiado la lengua en la Argentina.

## 2. LA ARGENTINA EN SUS ESTUDIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

En esta oportunidad comentaremos quiénes fueron los primeros y los más importantes estudiosos de la lengua en la Argentina, en qué lugares se formaron los centros más importantes, cuáles fueron los temas más frecuentemente atendidos, qué proyectos de investigación se destacaron, qué proyecciones se observaron de estos estudios lingüísticos hacia otras líneas y cómo el enfoque pragmalingüístico da lugar a la integración de múltiples factores cognitivos, situacionales y socioculturales en la interacción comunicativa.

Asimismo, nos interesa mostrar cómo los especialistas de la lengua han extendido sus estudios pragmalingüísticos a la consideración del pasado, para prestar atención a los documentos históricos enfocados desde la disciplina que denominamos Pragmalingüística Histórica, en cuyas características nos detendremos al final. Largo será el camino a recorrer para llegar a ello y muchos serán los temas que surgirán en ese andar. En camino hacia nuestro pasado veremos cómo se produce la evolución lingüística.

### 2.1. Los estudios en el Instituto de Filología Amado Alonso en Buenos Aires

El interés de los argentinos acerca de nuestra lengua y la sistematización de su estudio alimentó la creación del Instituto de Filología de Buenos Aires. Éste surgió en 1923, con el importante apoyo de Ramón Menéndez Pidal desde la Península, y marcó uno de los momentos trascendentes de la historia de la lingüística en la Argentina.

El Instituto de Filología se dividió en cuatro secciones: *Filología General*, *Filología Romance*, *Filología Americana* y *Filología Indígena*. Ricardo Rojas —rector de la UBA en esa época (1924-1930)— dijo, en su discurso inaugural, que el medio anhelaba la formación «de una escuela filológica argentina que contribuyera al acervo de la filología universal».

El primer profesor español que se contrató para que estuviera al frente del centro de estudios mencionado fue Américo Castro, quien tuvo a su cargo la cátedra de Filología Románica. En 1924 llegó, para incorporarse al Instituto, Agustín Millares Carlo. Entre ambos, además de sus tareas directivas y docentes, dirigieron las primeras publicaciones sobre cuestiones hispánicas y americanas. Manuel de Montoliu, tercer director del Instituto, promovió y concretó la realización de un diccionario de argentinismos y publicó en el *Boletín* del Instituto de Filología n.º 1 y 2, un artículo acerca de «El diccionario del castellano en América y la obra del diccionario en el habla popular». Mientras tanto, proseguían otros trabajos de investigación, como el de Renata Donghi de Halperín, que se publicó también en el *Boletín*.

Sin embargo, la importancia de las tareas de investigación de este Instituto adquirieron importancia con la llegada, en 1927, del Dr. Amado Alonso, quien, no obstante su juventud (tenía 31 años cuando arribó a Buenos Aires), ostentaba ya sobrados méritos por su experiencia en el Centro de Estudios Históricos de Madrid, junto a don Américo Castro y a Ramón Menéndez Pidal. Con tales maestros, su labor en el Instituto de Filología de Buenos Aires durante dos décadas fue excepcional y marcó, de este modo, «la segunda etapa de la filología hispanoamericana en el continente» mientras, al mismo tiempo, convirtió al Instituto de Filología en el primer foco de irradiación de estos estudios en el mundo hispánico.

Acompañados por Pedro Henríquez Ureña y E. F. Tiscornia, se formaron a su lado numerosos discípulos: Raimundo y María Rosa Lida, Ángel Rosemblat, Marcos Morínigo, Berta Elena Vidal de Battini, Enrique Anderson Imbert, Guillermo Guitarte, Ana María Barrenechea, Frida Weber de Kurlat, figuras relevantes y reconocidas en todo el mundo hispánico por sus investigaciones en variados campos de estudio del español y en la crítica literaria.

Amado Alonso tuvo a su cargo no solo la cátedra de Filología Española, sino que coordinó y dirigió varias series de publicaciones, de las que se destacan la colección de la *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* —que llegó a tener siete volúmenes publicados entre 1930 y 1949—, la *Colección de estudios estilísticos,* la *Colección de estudios indigenistas* y la *Revista de Filología Hispanoamericana,* que fue la primera de su calidad editada en América hispana. Llegaron a publicarse 7 volúmenes, pero su edición se suspendió en 1946, cuando Amado Alonso se trasladó a Harvard.

Los primeros trabajos se publicaron como parte de la *Biblioteca de*

*Dialectología Hispanoamericana y* se refirieron a distintas cuestiones de la dialectología hispanoamericana, con el propósito de brindar mayor difusión a lo más valioso de los estudios sobre América. Decía Guillermo Guitarte (1965: 237):

> …cada rasgo estudiado se colocaba dentro de la geografía histórica total del fenómeno del que era parte; se ve, por tanto, que, más que limitarse a lo hispanoamericano, se hacía una geografía dialectal que abarcaba todo el dominio del español.

Así iba incrementándose la producción de trabajos sobre el español con orientación dialectológica, hasta el punto en que J.M. Lope Blanch, en su libro *El español de América* (1968: 107), afirma que «el español de la Argentina fue una de las modalidades de la lengua castellana mejor estudiadas hasta ese momento».

Sin duda la obra desarrollada por A. Alonso fue un modelo en el ambiente académico de la época, se difundió en toda Hispanoamérica y representó un gran progreso en cuanto a métodos e información filológica para los hispanistas.

Más adelante se publicaron varias investigaciones igualmente originales sobre variados aspectos de la lengua usada en la Argentina como, en el tomo III de la *BDH*, *La lengua del Martín Fierro* de Eleuterio Tiscornia, en la que se observa la conservación de arcaísmos y las innovaciones que se producen no solo en la lengua literaria, sino también en la oralidad.

En cuanto al habla regional argentina, es importante tener en cuenta el último tomo de la *BDH*. Se trata de *El habla rural de San Luis. Fonética, Morfología, Sintaxis,* Parte I. Obra de Berta Elena Vidal de Battini, que ya estaba lista en 1946, cuando Amado Alonso dejara el país, y se publica en 1949. Se considera la primera en su género, en lo referente a un estudio detallado de las particularidades fonéticas, sintácticas y morfológicas de una región del interior argentino. Cuenta con observaciones acerca de los niveles sociales y se realizó en base a las investigaciones de campo efectuadas personalmente por la autora, quien recorrió esta provincia durante varios años, a pie o en camión.

Entre los valiosos aportes que ofreció esta investigadora, destacamos la publicación de otro extenso estudio: *El español de la Argentina,* editado por primera vez en 1954, y luego en 1984 por el Consejo Nacional de Educación, sobre todo con fines didácticos. Representa la primera y única obra en conjunto sobre nuestra habla. Por ello, coincido con la opinión de M.ª Beatriz Fontanella de Weinberg, en cuanto a que se trata de «un

imprescindible punto de partida para posteriores investigaciones sobre el español en la Argentina».

Además de estos libros de Berta Elena Vidal de Battini, se conocen de su autoría numerosos artículos en diversas publicaciones, sobre aspectos léxicos, sintácticos y morfosintácticos, siempre tratados desde la dialectología.

Otros discípulos de Amado Alonso, entre ellos Marcos Morínigo, Ana María Barrenechea y Frida Weber de Kurlat, continuaron trabajando en esta línea, como se observa en varios artículos de Morínigo, a fin de hacer «difusión del español en el Noroeste argentino» (1952) y, posteriormente, en 1966, con su conocido *Diccionario manual de americanismos,* que reúne un número considerable de formas del léxico argentino.

En este Instituto se publicaron, asimismo, algunos trabajos de Ana María Barrenechea, relacionados con la tarea dialectológica en la Argentina, como el de «La voz pasiva en el español hablado en Buenos Aires» (1969), con Mabel Manacorda de Rosetti y, otro, que realizó con Teresa Orecchia, «La duplicación de objetos directos e indirectos en el español hablado en Buenos Aires» (1970). Estos trabajos de Ana María Barrenechea, sola o en colaboración, se encuentran publicados en el libro *Estudios lingüísticos y dialectológicos* (1979). Junto a ellos, se editan otros: de María Luisa Freyre, «Función y estructura semántica en español. Las construcciones de dativo»; y de Clara Wolf y Elena Jiménez, «El ensordecimiento del yeísmo porteño, un cambio fonológico en marcha».

En el caso de Frida Weber de Kurlat, otra de las discípulas de A. Alonso, aunque solo ha dado a luz algunos trabajos como «Fórmulas de tratamiento en la lengua de Buenos Aires» (*RFH,* 1941), «Vocabulario para la designación de grupos étnicos en el castellano de la Argentina: significados, estilística» (Lovaina, 1996: 277-294), y su «Fórmulas de cortesía en la lengua de Buenos Aires» (*Filología* 12, 1966-1967), siempre se distinguió más por su apoyo y orientación hacia los estudios del habla argentina, a través de cursos, conferencias, etc.

Si nos detenemos un poco más en Buenos Aires, encontramos en la Capital Federal a Ofelia Kovacci, uno de los referentes principales en la lingüística argentina, quien fuera profesora titular de la Universidad de Buenos Aires, entre 1969 y 1980, período en el que se desempeñó, sucesivamente como profesora titular de Gramática, de Filología Hispánica y de Sintaxis y, desde 1992: de Fonología y Morfología, y de Teoría Léxica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos

Aires. Fue, asimismo, presidenta de la Academia Argentina de Letras, investigadora independiente del CONICET, 1975-1980, e investigadora principal del CONICET, desde 1980. Si bien se la conoció especialmente por sus excelentes estudios gramaticales, ha publicado también algunos estudios literarios. Citamos algunas de sus publicaciones:

*La Pampa a través de Ricardo Güiraldes*, 1961.
*Castellano* I, II y III, 1962-1963.
*Lengua* I, II y III, 1980-1982.
*Tendencias actuales de la gramática*, 1967.
*Las proposiciones en español,* 1965.
*Modificadores de modalidad*, 1974.
*Estudios de Gramática española*, 1986.
«La jerarquía de las funciones sintácticas», *BAAL*, 1989.
*El comentario gramatical*, 1990.
«Sobre la estructura de la forma de relieve con "ser" y proposición relativa, *Voz y Letra*, 1991.
«Proposiciones completivas y estructuras alternantes en el español de Corrientes», *Revista de Filología Española*, 1992.

Obtuvo varios premios importantes por sus obras, entre ellos una Mención Especial a la producción en Lingüística, Filología e Historia de las Artes y las Letras (entre los Premios Nacionales de la Secretaría de Cultura de la Nación) 1986-1989 y el Premio a la Investigación Científica otorgado por la Universidad de Buenos Aires, 1992 y 1993.

Fue, asimismo, Consultora del Ministerio de Cultura y Educación, 1991-1992 y 1994. En 1985 dirigió un equipo de lingüistas, antropólogos y sociólogos que iniciaron el proyecto sobre el *Atlas Lingüístico-Antropológico de la República Argentina* para el cual se realizaron algunas encuestas piloto entre febrero-marzo de 1986 para recolectar datos en las provincias de Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Mendoza, San Juan y Río Negro.

Podemos afirmar que ésta fue la primera etapa beneficiosa para la investigación lingüística con atención al habla, la que se desarrolló principalmente en la capital del país, Buenos Aires.

Entre los discípulos valiosos de la generación a la que nos referimos, una investigadora porteña que siendo muy joven comenzó a trabajar junto a Ana María Barrenechea, fue Beatriz Lavandera, quien se preocupó especialmente por la sistematización social del habla, a partir del estudio

de la variación sociolingüística. Prestó especial atención al desarrollo de la semántica sociolingüística descriptiva, que se propone el análisis del significado de la variación paradigmática en interacción con la variación sintagmática. Su objeto de análisis fue esencialmente la lengua oral, en un corpus grabado, que representa una amplia gama de estilos situacionales y socioeconómicos del español de Buenos Aires. En todos los casos, se busca llegar al análisis semántico de la variación, inherente al funcionamiento del lenguaje. Se refiere a este aspecto, especialmente en su libro *Variación y significado* (Hachette, 1984). El libro de consulta más seguido por los estudiosos que comenzaban a adherirse a la pragmática a través del análisis del discurso es *Curso de lingüística para análisis del discurso* (1985). En la UBA forma un grupo de jóvenes investigadores que, después del fallecimiento de Beatriz, continúan con investigaciones bajo su inspiración. Nos referimos a Martín Menéndez, María Laura Pardo, María Marta García Negroni, Alejandro Raiter, entre otros, quienes establecen estilos diferentes entre ellos, pero casi siempre inspirados en las características de la lengua oral y en la variación de su uso.

### 2.2. Los avances en la investigación del español en otras instituciones universitarias

A partir de la década de 1970, comienzan a agruparse en el seno de varias universidades argentinas un número considerable de estudiosos del español, interesados entonces en la dialectología, en la lexicografía y en la sociolingüística, cuyos trabajos se conocían en congresos nacionales y en las publicaciones que preparaban en sus universidades.

Es imposible, por supuesto, mencionar todos los trabajos existentes sobre los estudios de la lengua en la Argentina, porque resultaría árido enumerar títulos sin poder brindar otra información. Pero debemos informar sobre qué ocurrió en el país en los estudios del español en las décadas siguientes a las del Instituto de Filología Amado Alonso.

Por lo tanto, nos referiremos a los estudiosos que formaron equipos de investigación orientados hacia la dialectología, la sociolingüística y la enseñanza de la lengua española en nuestro país, con una labor investigativa rigurosa y exitosa, en distintos puntos de la Argentina.

En el sur de Buenos Aires, en la Universidad del Sur (Bahía Blanca) encontramos a María Beatriz Fontanella de Weinberg, quien desempeñará con gran dedicación una tarea formadora e investigadora excepcional,

en relación a las disciplinas de las que estamos hablando. Fue directora del Dpto. de Letras de la Universidad Nacional del Sur, investigadora del CONICET, miembro correspondiente de la Academia Argentina de Letras y promotora de diversas investigaciones en su ciudad y en otras partes del país. Formó un equipo de jóvenes destacadas que también se dedicaron primero a la dialectología, luego a la sociolingüística y más tarde profundizaron en la pragmalingüística histórica. Entre ellas destaco a Elizabeth Rigatuso, quien siguió las huellas de su maestra y ha obtenido varios de sus méritos, como ser investigadora del CONICET, camino que también siguieron Mercedes Blanco, Patricia Vallejo y Yolanda Hippendinger.

Las publicaciones de la doctora Weinberg son muchas, a pesar de que falleció en la década del 80. En su mayoría, su obra responde a nuestro interés:

«Observaciones sobre el diminutivo en Bogotá», *Thesaurus*, XVIII, 1962, pp. 556-573.

«Comparación entre dos entonaciones regionales argentinas», *Thesaurus*, XXI, 1966, pp. 17-29.

«Componential análisis of Araucanian Personal Affixes», *Internacional Journal of American Linguistics*, XXXIII, 1967, pp. 305-308.

«La -s postapical en la región bonaerense», *Thesaurus,* XXXI, 1967, pp. 393-400.

«El voseo en Buenos Aires. Un problema histórico-lingüístico», *Cuadernos del Sur,* 8-9, 1968, pp. 174-179.

«Los pronombres de tratamiento en el español de Bahía Blanca», *Actas de la V Asamblea de Filología y Literatura Hispánica*, Bahía Blanca, 1968, pp. 142-151.

«Un conflicto sociolingüístico reflejado en el teatro argentino de principios de siglo», Departamento de Humanidades. UNS, 1969.

«La evolución de los pronombres de tratamiento en el español bonaerense», *Thesaurus,* XXV, 1970, pp.12-22.

«El voseo en Buenos Aires durante las dos primeras décadas del s. XIX», *Thesaurus,* XXVI, 1971, pp. 495-514.

«Acerca de una hipótesis sobre la lengua del Río de la Plata», *Thesaurus* XXVI, 1971, pp. 280-286.

«El rehilamiento porteño a fines del siglo XVIII», *Thesaurus,* XXVIII, 1973, pp. 338-342.

«Aspectos sociolingüísticos del uso de -s en el español bonaerense», *Orbis* (Lovaina), XXIII, 1974, pp.85-98.

*Análisis sociolingüístico de un aspecto del español bonaerense*, Cuadernos de

Lingüística. Bahía Blanca, 1974.

*La lengua española fuera de España*, Buenos. Aires, Paidós, 1976.

*Dinámica social de un cambio lingüístico*. *La reestructuración de las palatales en el español bonaerense,* tesis doctoral. México. UNAM, 1979.

*El español bonaerense en el siglo XVIII*, UNS, Bahía Blanca, 1984.

*Aspectos del español hablado en el Río de la Plata durante los siglos XVI y XVII*, UNS, Bahía Blanca, 1982.

«Algunos aportes sobre la evolución del español bonaerense», *Boletín de la Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericana del PILEI*. 7, Madrid, CSIC, 1976, pp.16-20.

«Analogía y confluencia paradigmática en formas verbales de voseo», *Thesaurus,* XXXI, 1976, pp.249-272

«Interpretaciones teóricas y estudios documentales sobre la evolución de las sibilantes españolas», *Romance Philology,* XXXI, 1977, pp. 298-308.

«Algunos aspectos del voseo hispanoamericano», *Homenaje al Dr. Fernando Antonio Martínez*, ICC, Bogotá, 1979.

En Rosario de Santa Fe, la Dra. Nélida Donni de Mirande, acompañada de un equipo de distinguidos investigadores a quienes nos referiremos, se destaca como una de las primeras estudiosas de las particularidades lingüísticas de su región con atención dialectológica y que toma luego la orientación sociolingüística para llegar en los últimos años a la pragmática. Fue investigadora del CONICET y, además de dirigir varios seminarios sobre temas de su especialidad, fue Jefe de Investigación de la Carrera del Investigador de la Universidad Nacional de Rosario desde 1971, en la que dirigió un equipo de jóvenes estudiosas que —siguiendo su línea— se dedicaron en sus comienzos a la dialectología y más tarde a la sociolingüística y a la pragmática. Fue directora del proyecto sobre *El español hablado en la Argentina y la reforma de la ense*ñan*za de la lengua*. *Dinámica de la lengua como integrante sociocultural en procesos de cambio social*.

Entre las publicaciones que tienen relación con la problemática de la dialectología argentina, recordemos:

*La lengua coloquial y la lengua de la literatura argentina,* Facultad de Rosario, 1968.

*Recursos afectivos en el habla de Rosario,* 1068.

*El español hablado en Rosario,* Instituto de Ling. y Fil. , Rosario 1968.

«Aspectos del español en el litoral argentino», en *Estudios dedicados a Demetrio Gazdaru,* tomo 5 de la Revista *Románica,* 1974, pp. 109-130.

«Lingüística y planificación de la enseñanza de la lengua», *IIE,* Bs. As. 1975, pp.71-80.

«Los dos códigos del idioma: expresión oral y escritura», *IIE,* Bs. As. 1975, 73-83.

«Lenguaje, cultura y sociedad en la lingüística contemporánea», Revista *Gesta*, Rosario.

«La lengua española hablada en la Argentina», *Actas del I Simposio de la lengua española de las Palmas de Gran Canaria*, OFINES, Madrid, pp.395-415.

*El español hablado en el litoral argentino: formas personales del verbo,* UNROS, 1977.

Sobre antecedentes bibliográficos, publica *El español de América. Cuadernos bibliográficos* (1994) y varios más. Entre sus discípulas se encontraban Susana Boretti, Carmen Sánchez Lanza y María Cristina Ferrer, todas con excelentes trabajos de investigación.

Susana Boretti ha publicado entre sus primeras obras *El español hablado en el litoral argentino. El pronombre* (1977) y luego varios libros más de su única autoría y numerosos artículos en revistas y actas de congresos nacionales e internacionales en colaboración, como: S. Boretti y Ma C. Ferrer, «La literatura regional en la enseñanza de la lengua», S. Boretti, y Ma C. Ferrer, «Actitud de los hablantes frente a los ideales de la lengua en la Argentina» y varios más.

En Córdoba citamos entre las primeras profesoras interesadas en las variaciones del español, a la Dra. Alicia Malanca de Rodríguez Rojas, ya retirada, quien comenzó a dictar dialectología hispanoamericana en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, una de las pocas instituciones del país que tuvieron esta cátedra en su estructura. Allí se formó un grupo de gente interesada en las investigaciones del habla, entre las que nombramos a la Dra. Nora Lía Prevedello y a la Dra. María Teresa Toniolo.

Alicia Malanca ha publicado en nuestro campo:

«Aportes de estudio de la cultura popular. Provincia de Córdoba (Argentina). La vivienda rural», *Anales del Instituto de Lingüística*, Cuyo, tomo IX, Mendoza, 1965, pp. l-177.

«Estudio lingüístico de un documento hispano-indígena-mexicano del siglo XVII», Consejo Nacional de Investigación, 1974.

«Léxico rural cordobés. Palabras y cosas del valle de Punilla», Boletín de la Comisión Permanente de la Real Academia Española, Madrid, número 19, enero-junio, 1974, pp. 95-134.

«El léxico en los estudios sobre el español de la Argentina», Facultad de Humanidades. UNS, Bahía Blanca, 1981, pp.181-192.

En colaboración con Nora L. Prevedello, «Hacia una dialectología argentina», Córdoba, 1981.

También en la Universidad Nacional de Córdoba trabaja, actualmente y desde los años 70, la Dra. Magdalena Viramonte de Avalos, quien, además de estar al frente de la cátedra de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras, ha creado y es la directora del Centro de Investigaciones Lingüísticas (CIL), en la nueva Facultad de Lenguas, desde donde se dictó la Especialización Superior en Lingüística, en la que se formaron muchos docentes no solo cordobeses sino de todo el país. La Dra. Avalos ha dirigido varios proyectos de investigación lingüística desde su universidad y ha integrado proyectos nacionales e internacionales, entre ellos, uno con Marianne Peronard (Chile) y con Humberto López Morales (España). Su interés lingüístico ha atendido principalmente el proceso de comprensión y de producción del texto escolar en entornos rurales y urbanos, los intercambios conversacionales en las clases de ciencias y la enseñanza del vocabulario, con observaciones sobre la disponibilidad léxica, y también sobre el metaconocimiento del sistema de la lengua, la incidencia de las representaciones docentes para la enseñanza y para asumir las nuevas tecnologías y sobre las prácticas discursivas orales en el aula.

Entre sus trabajos sola o en colaboración citamos:

Viramonte de Ávalos, M., (comp.), *Comprensión Lectora. Dificultades estratégicas en resolución de preguntas inferenciales*, Colihue, Buenos Aires, 2000.

Viramonte de Ávalos, M., «Transitando los nueve años ¿una bisagra en el desarrollo metacognitivo de la lectura?», *Bitácora*, Revista de la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, año V, n.º 9.

Viramonte de Ávalos, M. y Carullo, A.M., «Enseñanza y aprendizaje de la lengua materna en el Nivel Medio, Córdoba – Capital. Realidad y problemática», *Trabajos del CIL N° VI*, Universidad Nacional de Córdoba, 1993.

Viramonte de Ávalos, M., Carullo, A. M. y Peronard, M., «Test de lectura comprensiva», *Actas del IV Congreso Internacional de El español de América*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, tomo II 1995.

Carullo, A. M. yViramonte de Ávalos, M. *Comprensión lectora. Preguntas inferenciales. Análisis de respuestas como vía para el estudio de estrategias cognitivas aplicadas*

*por alumnos de primaria y de secundaria*.

Viramonte de Ávalos, M. y Carullo, A.M., «Enseñanza y aprendizaje de la lengua materna en el Nivel Medio, Córdoba – Capital. Realidad y problemática», *Trabajos del C.I.L N° VI*, Universidad Nacional de Córdoba, 1993.

En la zona de Cuyo —en la Universidad de San Juan— se desempeñó por largos años, hasta su fallecimiento en 2008, el Dr. César Quiroga Salcedo con un equipo de colaboradores muy activos, que se dedicaron a la investigación del español en la región. El Dr. Quiroga, en colaboración con el Dr. Víctor Castell, fue editor de la *Revista Argentina de Lingüística*, considerada internacionalmente de muy buen nivel. Además Quiroga creó el Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas (INILFI), al que dieron el nombre de «Manuel Alvar», en homenaje al gran lingüista español. Entre las publicaciones de César Quiroga y otros miembros del Instituto «Manuel Alvar» citamos el *Atlas lingüístico etnográfico del Nuevo Cuyo,* el *Diccionario de regionalismos de San Juan,* (2004), «Léxico del Telar» (2004, 1.ª ed. y 2008 2.ª ed.), *Breve diccionario argentino de la vid y el vino* (2006) y, por último, el *Estudio Etnográfico Lingüístico* (2006) publicado por la Academia Argentina de Letras y escritas por docentes e investigadores del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas (INILFI) Manuel Alvar. Actualmente investigan en dicho Instituto un grupo de docentes discípulos que trabajan en especial sobre temas lexicales.

En Mendoza un equipo de entusiastas estudiosas de la lengua son investigadoras desde hace más de dos décadas, en el Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras. Podemos nombrar a las profesoras Delia Moreno de Albagli, Delia Ejarque, Liliana Cubo de Severino, Ofelia Dúo de Brottier, quienes se destacaron por algunos trabajos sobre el habla mendocina y enfocaron éstos primero desde la Dialectología y luego también con recursos pragmalingüísticos. Entre las publicaciones de sus investigadores citamos:

Castro de Castillo, E., Cubo de Severino, L., Dúo de Brottier, O., *Leo pero no comprendo: estrategias de comprensión lectora*, 1999.

Dúo de Brottier, O., *Modelos de organización discursiva*.

Dúo de Brottier, O., 1998 «Unidades lingüísticas complejas en el discurso de investigación científica», Fraseología contrastiva: con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano. R. Almela, R., Wotjak, G., Ramón Trives, E. (coord.), Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2005, pp. 211-226.

«Los procedimientos de cita o la polifonía textual en documentos coloniales»,

*Anales del Instituto de lingüística*, 22-23, 2000-2001, pp. 115-134.

«Evaluación diagnóstica de algunas estrategias discursivas de producción» (en colaboración con Gloria Lacón de Lucía), *Anales del Instituto de lingüística*, 17, 1994, pp. 79-92.

Liliana Cubo de Severino, quien dirige el Proyecto de investigación sobre «Estrategias para la comprensión lectora», ofrece las siguientes publicaciones:

Cubo, L. et al., «Descriptive cognitive approaches», *Language and ideology*, vol. II, 2001.

Cubo, L., *El español de la Argentina y sus variedades regionales*, en: Fontanella de Weinberg, 1999.

Con otros autores:

«La modalidad epistémica y la evidencia en un género científico oral», *Páginas de guarda: revista de lenguaje, edición y cultura escrita*, n.º 2, 2006, pp. 11-27.

«La lecturabilidad textual y los criterios pragmáticos de elección léxica», *RLA, Revista de lingüística teórica y aplicada*, n.º 35, 1997, pp. 43-50.

«Estrategias metacognitivas: un modelo de desarrollo de la lectura», *Anales del Instituto de lingüística*, vol. 18-21, 1995-1998, pp. 125-140.

«El léxico y la medición de lecturabilidad de textos», Anales del Instituto de lingüística, vol. 17, 1994, pp. 105-114.

«El pronombre sujeto explícito en el habla rural mendocina: estudio descriptivo y comparativo», *Anales del Instituto de lingüística*, 15, 1992, pp. 57-86.

«Usos pronominales personales en el habla rural mendocina», *Anuario de lingüística hispánica*, 6, 1990, pp. 87-104.

«Construcción del paradigma pronominal y verbal del voseo en Mendoza» (artículo en colaboración), *Anales del Instituto de lingüística*, 13, 1987, pp. 85-150.

En la actualidad, si bien continúa su interés por las modalidades regionales, se observa que sus trabajos se orientan hacia la psicolingüística.

En el sur de la Argentina, en la Universidad de Trelew, Cecilia González de Glauzmann y Ana Virkel han integrado un grupo de trabajo para estudiar la realidad del habla. Han publicado *Aspectos del bilingüismo español-galés en el valle de Chubut*, Fundación de apoyo al Inst. Universidad de Trelew, 1981; *Chubut: habla y contexto social*. Univ.

de la Patagonia, Comodoro Rivadavia, 2000. Su tesis doctoral publicada, se llama *El español hablado en Chubut: aportes para la definición de un perfil sociolingüístico*, AAL, 2004 y varios artículos más. Actualmente, Ana Virkel sigue investigando sobre las interferencias del español en el mapuche.

El estudio de las lenguas indígenas también tiene cabida en las universidades argentinas. En Neuquén, en la Universidad del Comahue, varias estudiosas se dedican a la investigación de las influencias de las lenguas indígenas de la región sobre el español. Han publicado «Características del mapuche hablado en Cajón del Manzano», en las Primeras Jornadas Nacionales de Dialectología, pp. 387-394. Por su parte, el Dr. César Fernández, con las profesoras Susana Molinari y Ana María Menni han formado un equipo interdisciplinario que estudia la alfabetización en comunidades araucanas.

En el norte argentino, en la Facultad de Filosofía y Letras, en 1983 se creó uno de los primeros Institutos de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas en la Argentina. Se trata del INSIL[1], donde se desarrolla desde sus comienzos, una intensa labor de investigación. Este Instituto ha desarrollado, durante su trayectoria, casi todas las orientaciones de estudio del español en América: mostró, inicialmente, especial interés por los estudios dialectológicos, se continuó con entusiasmo con la sociolingüística, más tarde surgieron varios estudios de pragmalingüística y luego de pragmalingüística histórica. Fue creado por mi persona, Elena Rojas Mayer, y Nilda Flawiá. En su seno se formaron numerosos investigadores y se han dirigido entre 1985 y 2008 alrededor de 30 tesis de Doctorado, la mayoría de integrantes del Instituto. Las dos últimas fueron de Julio Sal Paz, *Discurso periodístico en INTERNET: Producción y consumo en San Miguel de Tucumán. Enfoque Pragmalingüístico,* 2009 y de Silvia D. Maldonado, *Acerca de las representaciones sociales en el Discurso Colonial- Siglos XVII y XVIII.*

En varias facultades norteñas se constituyeron equipos de investigación sobre el habla y las lenguas indígenas. Uno de ellos, en San Salvador de Jujuy, con la dirección de Ana María Postigo de Bedia, actualmente miembro de la Academia Argentina de Letras, trabaja tesoneramente desde hace mucho tiempo, con la cooperación de Lucinda Díaz. Desde su equipo de investigación se ofrecen variadas publicaciones sobre estudios dialectales y luego sociolingüísticos y pragmalingüísticos.

[1] Para obtener mayor información sobre las tareas de este Instituto puede consultarse la página web: www.insil.com.ar.

En Salta, también en su Facultad de Humanidades se formó un grupo de investigadores del habla, primeramente con Vicente Pérez Sáez y Fanny Osán de Pérez Sáez a la cabeza. A ellos siguieron Juana Rodas, Ana María Fernández Lávaque y varios investigadores más. Desde la Universidad Católica surgió el Instituto Berta Vidal de Battini, dirigido por la Dra. Susana Martorell de Laconi, miembro de la Academia Argentina de Letras y activa promotora de la investigación en el norte.

También en el norte se realizan estudios sobre las lenguas indígenas, desde la ciudad de Salta y en Tartagal, donde ofrecen varios trabajos las Dras. Marta Morelli de Ontiveros y Marta Torino sobre los indígenas de la región.

A través de la labor de los estudiosos aquí mencionados, se observa que la sociolingüística ha avanzado de la mano de las anteriores disciplinas y que sirvió de prolegómeno a los posteriores trabajos de pragmalingüística, cuya perspectiva se apoya en mayor o menor medida en la situación comunicativa y en firmes conocimientos lingüísticos del estudioso, que ayudan a interpretar los significados que nacen del uso de la lengua. Sobre los ejes mencionados se trabaja en la actualidad en la mayoría de los centros de investigación del país, si bien se tienen en cuenta también otras líneas de la investigación lingüística.

## 3. ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS DE INVESTIGADORES ARGENTINOS EN EL EXTERIOR

De los lingüistas que radicaron en el exterior, debemos citar a Graciela Reyes, quien estudia en la UBA hasta finalizar su Licenciatura, posteriormente, se trasladó a Madrid donde se dedicó a la investigación pragmalingüística y se detuvo en la consideración profunda de las estrategias y de los elementos gramaticales fundamentales para la comunicación. Publicó allí *Cómo escribir bien en español* (1999), *¿Qué es la pragmalingüística?, La pragmática lingüística (el estudio del uso del lenguaje)* y otros de ese orden, muy consultados por quienes se inician en esta disciplina tanto en España como en la Argentina. Actualmente es directora del Doctorado en Letras en New York.

Entre las lingüistas argentinas que radicaron en Madrid, debemos mencionar a Violeta Demonte, nacida en Rosario de Santa Fe. Es catedrática de Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid y se doctoró en Filología Hispánica bajo la dirección de Lázaro Carreter. Sus

investigaciones están dirigidas especialmente hacia la teoría lingüística, la sintaxis y la gramática del español y ha participado en proyectos del *Massachusetts Institute of Technology* y de la *University of Southern California*. Ha realizado tareas de evaluación de investigaciones en la Dirección General de Investigación del MEC, en las direcciones del País Vasco y de la Generalitat de Cataluña, en ICREA y en la *European Science Foundation* y entre 2004-2007, desde Madrid, se ha desempeñado como Directora General de Investigación, dependiente de la Secretaría General de Política Científica y Tecnológica del Ministerio de Educación y Ciencia. Citamos algunas de sus publicaciones:

*Gramática descriptiva de la lengua española* (directora, con Ignacio Bosque), Madrid, RAE–Espasa Calpe, 1999, (Colección Nebrija y Bello).

*Detrás de la palabra*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

*La subordinación sustantiva*, Madrid, Cátedra, 1977.

«Configuración e interpretación de los adjetivos del español: un enfoque minimista», en: Wotjak, G., ed. *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual,* 233-261. Vervuert, Frankfurt / Iberoamericana Madrid, 2000.

Otra argentina radicada en España, a quien citaré a continuación es Marta María Baralo, Doctora en Filología Hispánica por la Universidad Complutense, quien se desempeña como Profesora de Lengua Española y de Lingüística Aplicada en la Universidad Antonio de Nebrija y es Directora del Departamento de Lenguas Aplicadas. Su experiencia en la didáctica de Lengua Materna, y su especialización en la adquisición y didáctica de segundas lenguas, le han concedido sobrada idoneidad para relacionar la teoría y la práctica en la enseñanza de lenguas extranjeras. Ha sido profesora de español/LE en diversas instituciones y excelente formadora de profesores de español/LE. Sus méritos han hecho que el Instituto Cervantes recurra con frecuencia a pedirle colaboración. Asimismo dicta cursos y orienta en postgrados de otras universidades españolas y en varias extranjeras. Es directora del Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera y del Doctorado en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera de la Universidad Antonio de Nebrija. En relación a sus líneas de investigación: estudios sobre la inmigración y turismo lingüístico, ha publicado numerosos artículos y libros y participado en congresos nacionales e internacionales. Entre sus publicaciones citamos:

*La adquisición del español como lengua extranjera,* Arco/La Muralla.

«Errores y Fosilización», en *Revista Nebrija*.

«Adquisición de palabras: redes semánticas y léxicas» en: *Actas del Programa*

*de formación para profesorado de español como lengua extranjera*, pp. 39-63, Instituto Cervantes de Munich, Munich, 2007.

«Turismo lingüístico: más y mejor», en: *Nexotur*, n.º 507, Turespaña, Madrid, octubre de 2006.

«Enseñanza del español como L2 y turismo cultural»: Congreso virtual ELE, http://congresoele.com/index.php?

Baralo Ottonello, M., Genís, M. y Santana, M.E. *VOCABULARIO. Elemental A1-A2*, en: Anaya/ELE (2008) y otras.

La última argentina que nombraré, entre las que se instalaron en el exterior, esta vez en Estocolmo (Suecia), es Diana Bravo, Profesora de español como segunda lengua en las áreas de teoría lingüística, producción escrita y traducción. Ha publicado varios trabajos sobre comunicación no verbal. Justamente comenzó a hacerse notar en el campo de estos estudios desde la pragmalingüística, gracias a la especial atención prestada a la *cortesía y a la descortesía*, desde la pragmática formal de Lakoff (1973), Brown y Levinson (1987) y Leech, y a la visión social de Gumperz (1971). Diana Bravo destaca tres temáticas principales para sus estudios: la variedad y la multifuncionalidad de los recursos de cortesía, los diversos niveles que pueden establecerse y la descortesía. Entre sus publicaciones principales encontramos: Bravo, D., Hernández Flores, N. y Cordisco, A., *Aportes pragmáticos, sociopragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español* (2009). En éste se observa la discusión pragmática acerca de la interpretación de las manifestaciones de cortesía, con el propósito de discutir metodologías de análisis de corte sociopragmático y sociocultural.

En la Argentina, varias lingüistas, como las rosarinas Cristina Ferrer y Carmen Sánchez Lanza, quienes se iniciaron en la investigación junto a Nélida Donni de Mirande, se adhirieron a la propuesta de Diana Bravo sobre la cortesía. En los últimos años estudiaron las figuras de la mitigación en textos de diseño moderado y de diseño polémico, basándose en la pragmalingüística y hace algunos años se incorporó a este equipo Silvia Kaúl de Marlangeon, cordobesa de Río Cuarto, quien se dedicó especialmente, desde esta época, a analizar los rasgos de descortesía determinados por «factores individuales variables».

## 4. LA EVOLUCIÓN EN LOS ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL

Mediante la revisión de los trabajos de investigación que se desarrollan a lo largo y ancho del país y de los argentinos en el

exterior, podemos observar cuáles fueron los temas más frecuentemente atendidos, qué proyectos de investigación se destacaron y por qué, y qué proyecciones se observaron hacia otras líneas de los estudios lingüísticos; cómo el enfoque pragmalingüístico da lugar a la integración de múltiples factores cognitivos, situacionales y socioculturales en la interacción comunicativa y cómo se han extendido estos estudios pragmalingüísticos a la consideración del pasado, con atención de los documentos históricos.

Los primeros trabajos que salieron a luz fueron de carácter sincrónico, sobre distintos problemas del léxico, de las formas pronominales (en primer término el voseo), la cohesión y la coherencia de diversas formas con uso en el habla y en la escritura.

La atención de los problemas orales, a veces considerados aisladamente como se hacía tiempo atrás, tal es el caso de la selección de «entradas» para los diccionarios, sin tener en cuenta ni los niveles socioculturales de uso ni el contexto en que se usaban, se dejó de lado y empezó a volcarse sobre la conversación en sus distintas manifestaciones. Igualmente se procedió en relación a la necesidad de describir los usos verbales y no verbales y en los procesos implicados en la comprensión, en la producción y en la recepción del discurso. Ello llevó a los lingüistas a probar el enfoque pragmalingüístico para la mayoría de sus investigaciones sobre el habla. Alrededor de 1980, el habla se convirtió ya en el tema central de los estudios del español, en especial en su realización comunicativa, en cuanto a la construcción del sentido por los interlocutores y a la influencia del contexto en la interpretación de diversas formas discursivas.

Porque a través del discurso no solo se evidencia lo que piensa y siente individualmente el hablante en cada circunstancia en la que participa, sino que se pone de manifiesto el comportamiento pragmalingüístico de una comunidad en torno a varios ejes que se asientan en diversas expresiones colectivas, reveladoras de los grados de solidaridad, poca o mucha, de la distancia social, de la relación jerárquica entre los interlocutores, así como de la solemnidad del acto comunicativo dentro de un determinado contexto.

El comportamiento lingüístico comunicativo condujo a nuestros lingüistas a consultar las producciones extranjeras de filósofos del lenguaje como Austin, Searle; a lingüistas de distintas nacionalidades como van Dijk, Brown y Yule, Benveniste, Haverkate y otros que alimentaron su formación de analistas del discurso.

Además, los estudios lingüísticos se han extendido a la consideración

del pasado, con atención a los documentos históricos enfocados desde la pragmalingüística histórica, la cual da lugar a la integración de múltiples factores cognitivos, situacionales y socioculturales en la interacción comunicativa.

Después de muchos años de investigar sobre el lenguaje, en los inicios del siglo XXI, quizá conmovidos por las presiones sociales, por la necesidad cada día más imperiosa de comprender mejor el mundo, sentimos que, pese al camino recorrido en nuestros estudios acerca de la adquisición y el desarrollo de competencias, es largo aún el camino a recorrer para llegar a nuestro objetivo final: el conocimiento integral del lenguaje, de sus propiedades y de sus funciones.

Sin embargo, optaremos por detenernos en los estudios sobre el pasado del español en la Argentina, ya que son muchos los trabajos enfocados desde la pragmalingüística histórica que desarrollamos en su seno. De este equipo surgió, precisamente, la denominación más extendida para este tipo de investigaciones: pragmalingüística histórica. Por lo tanto, nos explayaremos en relación a este tema, en una síntesis donde se pueden advertir los elementos más relevantes de este enfoque lingüístico.

Poco antes de la década del 90, de acuerdo con una propuesta de Juan Miguel Lope Blanch y de María Beatriz Fontanella de Weinberg, queda establecida, en la última reunión del VIII Congreso de la ALFAL, que tuviera lugar en septiembre de 1987 en la Facultad de Filosofía y Letras Tucumán (Argentina), la constitución de una Comisión de Estudio Histórico del Español de América, «que tendría como objeto organizar investigaciones coordinadas sobre la evolución del español en distintas regiones del continente americano». En ellas se designó como Coordinadora General a María Beatriz Fontanella de Weinberg y entre sus responsables a Elena M. Rojas Mayer, quien, años después del fallecimiento de la Dra. Weinberg en 1994, quedó al frente del Proyecto. En el final del Acta de creación de esta Comisión, donde se advierte que su publicación por la RAE sería en Homenaje del V Centenario del Descubrimiento de América, dice María Beatriz Fontanella: «Consideramos que el estudio del arraigo, la aculturación y el desarrollo de la lengua española en nuestras tierras americanas constituye un tema clave para entender la relación cultural entre España y el Nuevo mundo a lo largo de cinco siglos». Con ese fin se publicaron cuatro volúmenes de los *Documentos para la Historia Lingüística de América*.

## 4.1. Acerca del estudio del discurso colonial desde la pragmalingüística histórica

Sin duda el discurso oral o escrito representa una de las problemáticas más recurrentes de las últimas décadas, tanto en los estudios lingüísticos en la actualidad como en los históricos. En nuestro caso consideraremos el estado de la lengua en la época colonial, para lo cual es necesariamente necesario investigar acerca de la sociedad en la que estuvo en actividad en esa época.

La variación lingüística es constante en relación al tiempo, al espacio y a quienes sean los hablantes que intervienen y todo ello está permanentemente condicionado por el contexto en el que actúen. Al respecto no debemos olvidar en ningún momento que, como lo advierte Coseriu (1986, 16), «los actos lingüísticos no son nunca iguales, ni siquiera en el mismo individuo. Ni en forma ni en contenido». Ello es una demostración del paso paulatino del tiempo, del lento accionar de la historia.

Por lo tanto, al disponernos a analizar un discurso, debemos valorar los distintos determinantes, tanto en relación a las marcas de la oralidad como en lo que corresponde a la escritura.

La hipótesis que proponemos, en consecuencia, pretende demostrar la necesidad ineludible del estudio interdisciplinario del discurso desde la interfaz de la pragmalingüística y de la historia, con el soporte natural de la psicología y la sociología que dichas disciplinas requieren. A esta perspectiva de estudio la llamaremos pragmalingüística histórica.

### 4.1.1. La realidad de la América colonial

La historia de América se muestra, en sus inicios, como un conjunto de circunstancias y acontecimientos de la vida cotidiana en la época de la colonia, cuya única seguridad de veracidad, más allá de lo inmediato, la dieron los responsables al grabarla en los documentos que quedaron en los archivos españoles e hispanoamericanos.

Nuestra fuente fundamental son los *Documentos para la historia lingüística de Hispanoamérica*. *Siglos XVI al XVIII* (RAE, 1993, 2001, 2008), en los que se transcriben juicios por hechos delictivos, pleitos, declaraciones varias, probanzas, acusaciones levantadas desde la Inquisición. Estos documentos obtenidos en archivos peninsulares e hispanoamericanos prodigan una vasta información lingüístico-discursiva de los comienzos del

poder político español en el nuevo continente, a través de actas de sumario, de cartas familiares, comerciales y oficiales y otros textos varios como los de autos civiles y criminales, capitulaciones, ordenanzas, testamentos, etc.

Debemos considerar, a través del discurso de la época virreinal, que sus raíces están en la lengua, en la raza, en la familia, en la riqueza, en el sexo, en la cultura, en la religión, en la política, en los oficios o profesiones, dentro de una organización adecuada a la concepción social de cada momento, que revive a través de la letra.

Los documentos que seleccionamos en los mencionados archivos constituyen, sin duda, una de las principales fuentes lingüísticas aptas para reconstruir una realidad de antaño, mediante una interpretación lo más ajustada posible de las ideas y sentimientos que los pobladores de América habían heredado de sus progenitores y luego volcaron en la escritura durante el período colonial.

Gracias a la abundancia de antecedentes proporcionados acerca del discurso a través del tiempo, es posible valorar, por un lado, el estado en el que se encontraba la lengua en esos momentos y, por otro, contar con información más o menos fehaciente sobre hechos de interés para la historia social. En ellos pueden observarse rasgos dialectales que alertan acerca de los diversos orígenes peninsulares de los integrantes de la colonia, así como de sus niveles socioculturales. Pero además, mediante las estrategias pragmalingüísticas ligadas al análisis del discurso, podemos inferir el comportamiento de una comunidad en torno de varios ejes que se asientan en diversas manifestaciones colectivas, reveladoras de los escaños de solidaridad (poca o mucha), de la relación jerárquica entre los interlocutores, así como del grado de solemnidad o intimidad del acto comunicativo.

En cuanto al comportamiento lingüístico, somos conscientes de que al construir su mensaje los hablantes de una lengua, el español en nuestro caso, deben seguir más o menos ajustadamente los cánones gramaticales y lexicales establecidos para permitir un mejor entendimiento. Pero, asimismo, reafirmamos la conveniencia de tener en cuenta algunos otros aspectos condicionantes de una buena comunicación, los cuales se atienden desde la pragmática.

Por consiguiente, son imprescindibles los factores históricos y sociales intervinientes y reconocemos igualmente la influencia de los psicolingüísticos y pragmalingüísticos que asimismo tienen su lugar en el complejo proceder humano.

Una de las realizaciones humanas más importantes y naturales es la de la interacción hablante-oyente, que se manifiesta a través de *actos de habla*. Por tal razón, el acto de habla, como punto de partida de todo el proceso comunicativo, representa el tramo inicial en el estudio de una lengua. Desde esa perspectiva, si bien al referirnos al acto lingüístico en general, no interesa de qué lengua se trate ni en qué momento se concrete, al pretender definirlo en una situación comunicativa determinada, tiene importancia conocer qué elementos dan lugar a la diferenciación idiomática y, aún más, a las numerosas variaciones que se ponen de manifiesto, como es el caso del español de América.

Son varios los factores que intervienen, de los que la competencia comunicativa y el estado psicológico son muy importantes. Pero probablemente el factor del tiempo sea el más importante en un estudio de las características que nos interesan en esta oportunidad, porque ninguna estructura lingüística es permanente, sino que se construye y transforma gracias a esta circunstancia.

Lo social, lo psicológico, lo cultural, la influencia regional, etc. se desarrollan sobre una plataforma temporal determinada. El contexto y la situación nos permiten comprender bien los significados; hasta los nuevos sentidos que se inician en una palabra, con frecuencia diferentes a su contenido semántico de origen, por lo cual una misma forma puede proporcionar significados variados en contextos diferentes. Es decir que conocer el entorno de una lengua resulta casi imprescindible para poder interpretar adecuadamente las variaciones pragmalingüísticas.

Por medio de los *tipos de texto*, se hace referencia a variadas circunstancias y comportamientos textuales en distintos lugares, con interlocutores varios, con propósitos diversos, etc. Es decir que esta clasificación está ligada al contexto y a las necesidades del emisor de diferenciar situaciones.

La tipología textual determina la estructura gramatical del texto. En cuanto a ello, según cuál fuera la necesidad, gusto o decisión del hablante, advertimos una diferencia estructural evidente entre si se trata de una carta familiar, un juicio, un testamento[2].

[2] Para Carmen Silva Corvalán (1994, 401) los tipos o géneros de discurso, desde la argumentación a los saludos y también los diferentes tipos de escrito más o menos planificados, así como la conversación, incluyendo los marcadores y rellenos discursivos (como *pues* o *este*), caben en la sociolingüística.

Desde nuestro punto de vista, la tipologización podría interpretarse, en principio, como un modo de clasificar discursos varios, de acuerdo a la acción y reacción del emisor y el receptor; pero, especialmente, gracias a la organización textual de sus elementos, ya que es ésta la que permite diferenciar un discurso de otro. Al respecto dice Garrido Medina (1996: 228-29):

> Los tipos de textos no son, desde este punto de vista, unidades de intención, sino unidades de organización de información, que tienen que ver con las condiciones en que se transmiten (de las cuales las finalidades son una parte) [...] La diferencia con respecto a la clasificación por finalidad estriba en analizar los procedimientos lingüísticos de organización de la información que constituyen cada texto.

La intuición lingüística ayuda a revelar la intención y el interés del hablante y, desde allí, colabora en la selección de los elementos gramaticales convenientes en cada caso y en cada momento de la historia en el que se ubique. Ella opera en relación a la época que fuera, de acuerdo, en parte, a los elementos cuya función se ponga de relieve.

## 5. CONCLUSIONES

De acuerdo a lo expuesto observamos:

Que las necesidades de comunicación imponen un determinado uso de elementos y de recursos, tanto en la actualidad como en tiempos pasados, por lo que se aprecian mejor en la consideración del discurso desde la pragmática, en confluencia disciplinar con la historia.

Que, sin duda, intervienen muchos condicionantes de la acción discursiva. Tantos como son las posibilidades de trascender de cada hombre. Pero, a la vez, gracias a la variedad de estas manifestaciones, se perfila el proceder no solo de cada interlocutor y la definición de sus actitudes ante el mundo, sino de toda la sociedad de una época determinada.

Que en consecuencia, a través del discurso no solo se evidencia lo que piensa y siente individualmente el hablante en cada circunstancia en la que participa, sino que se pone de manifiesto el comportamiento de una comunidad en torno de varios ejes que se asientan en diversas expresiones colectivas, en diversos comportamientos, como se revela a través de las fórmulas de tratamiento, de la cortesía y atenuación del lenguaje, reveladoras de los grados de solidaridad, de la distancia social, de la relación jerárquica entre los interlocutores, así como de la sujeción del acto comunicativo dentro de determinado contexto.

Igualmente, por esta vía, se dan a conocer las características esenciales de una sociedad con un sistema determinado de valores que se ponen de manifiesto en todo tipo de comunicación, especialmente gracias a las variaciones del léxico.

Por ello, en conclusión, conscientes del complejo accionar de la lengua, cuando el corpus a utilizar para la investigación es documental escrito y media un tiempo considerable desde sus hechos a los del presente, es conveniente tratar el discurso desde la pragmalingüística histórica. Es decir que debemos orientar nuestra investigación hacia la observación de un gran número de situaciones reiteradas, pertenecientes a un pasado, las cuales actúan como antecedentes.

## BIBLIOGRAFÍA


Briz, Antonio, 1998, *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática,* Barcelona, Ariel Lingüística.

Coseriu, Emilio, 1976, *Teoría del lenguaje y Lingüística General*, Madrid, Gredos,1973.

Fontanella de Weinberg, Mª Beatriz, 1993 (ed.), *Documentos para la Historia Lingüística de Hispanoamérica I, Siglos XVI a XVIII,* Madrid, RAE.

Garrido Medina, Joaquín, 1997, *Estilo y texto en la lengua*, Madrid, Gredos.

Guitarte, G., 1963, «Para una historia del español de América basado en los documentos: el seseo en el Nuevo Reino de Granada (1550-1650)», *Actas de la quinta Asamblea Interuniversitaria de la Filología y Literaturas Hispánicas*, pp. 158-165.

Gutiérrez Ordóñez, Salvador, 1998, «Oración compuesta y supuestos pragmáticos», en: B. Gallardo Paúls (ed.), *Temas de lingüística y pragmática,* Valencia, Departament de Teoria dels Llenguages, pp. 75-96.

Koch, Peter y Wolf Oesterreicher, 2007, *Lengua hablada en la Romania: Español, francés, italiano,* Madrid, Gredos.

Lavandera, Beatriz R., 1992, «El estudio del lenguaje en su contexto socio-

cultural», en: *Panorama de la lingüística moderna, de la Universidad de Cambridge,* IV, Madrid, pp. 15-29.

Lo Cascio, Vincenzo, 1991, *Gramática de la argumentación*, Madrid, Alianza Universidad.

Lope Blanch, Juan M., 1989, «Fisonomía del español en América: unidad y diversidad», *Estudios de lingüística hispanoamericana,* México, UNAM.

López, Ángel, 1998, «La lingüística del siglo XXI: ¿hacia dónde se dirige la ciencia del lenguaje?», en: Gallardo Paúls (ed.), *Temas de lingüística y pragmática,* Valencia, Departament de Teoria dels Llenguages, pp. 106-121.

Mumby Dennis K. y Robin P. Clair, 2000, «El discurso en las organizaciones», *El discurso como interacción social,* Madrid, Gedisa, pp. 196-263.

Narbona, Antonio, 1996, «Sintaxis y pragmática en el español coloquial», en: Th. Kotschi, W. Oesterreicher y K Zimmermann (eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Frankfurt / Madrid, Ed. Iberoamericana, pp. 223-243.

Portolés José, 1995, «Del discurso oral a la gramática: la sistematización de los marcadores discursivos», en: Luis Cortés Rodríguez (ed.), *El español coloquial,* Almería, Universidad de Almería.

Reyes, Graciela, 1990, *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje,* Barcelona, Montesinos.

Rojas, Elena, 1985, *Evolución histórica del español en Tucumán entre los siglos XVI y XIX,* Tucumán, U.N.T.

_____, 1988, «Los primeros pobladores del Tucumán. Sus fórmulas de tratamiento», *Estudios lingüísticos,* Tucumán, U.N.T.

_____, 1996, *Interacción y cambio en la lengua española,* Tucumán, U.N.T.

_____, 1998, *El diálogo en el español de América*, Frankfurt am Main-

Madrid, Vervuert-Iberoamericana.

_____(ed.), 1998, *Estudios sobre la historia del español de América I,* Tucumán, INSIL, U.N.T.

_____(ed.), 1999, *Estudios sobre la historia del español de Américа* II*,* Tucumán, INSIL, U.N.T.

_____(ed.), 2001, *Documentos para la historia lingüística de Hispanoamérica, Siglos XVI a XVIII,* tomo II, Madrid, RAE.

Ruidrejo, Emilio, 2002, «Para un programa de pragmática histórica del español», *Actas del V Congreso internacional de Lengua Española*, Madrid, Gredos, pp. 159-177.

Silva Corvalán, Carmen, 1994, «Direcciones en los estudios sociolingüísticos de la lengua española», *Actas del Congreso de la Lengua Española*, Madrid, pp. 399-415.

Vigara Tauste, Ana María, 1992, *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico,* Madrid, Gredos.